

Etan Gonzales Ravines

La Muerte y Lobo

Cuento de Etan Gonzales Ravines

Todos saben acá en el Perú 2 cosas: que quien mira a la muerte de frente ocupa su lugar y vaga en busca de los accidentados y enfermos hasta que otro ocupe su lugar y así descansa de estar entre dos mundos, y que, Los perros ya sea por sus sentidos más desarrollados pueden ver lo sobrenatural, mi abuela me decía que era por su Legaña (excreción del ojo).

Yo; vivía en Pampa de Camarones un distrito tradicional de Arequipa-Perú, elegimos ese lugar por lo tranquilo, escapando de la creciente urbe. mi vida era de lo mas sencilla, trabajaba todo el día en la Financiera local y al regresar a casa por la tarde, lo hacía caminando unos tres kilómetros me encantaba respirar el campo y ver los atardeceres naranjas, Samuel de 4 años me esperaba en la puerta de la casa y corría a mis brazos con su pelota, era obvio que me espera para jugar, con él en los hombros le daba un sentido beso a Maryluz mi amada; nos divertíamos en la puerta esperando que, desapareciera el color bello del cielo Arequipeño y se tornara en un frio gris, y diera paso a la noche serrana, estrellada con una luna imponente; nos abrigábamos y veíamos pasar a los vecinos con sus animales de regreso a casa. La cortesía es característica de los del lugar. Pero, un viernes en particular el frio vino rápido y un sentimiento raro y triste invadió mi corazón, Sharif, Yafar, Yago y Lobo mis fieles canes (de la mejor raza ellos- Peruvian Gran Chusquin FoxTerrier Chajuayos)empezaron a ladrar desesperados al acercarse un hombre oscuro, de una manera inconsciente me levante y los metí a gritos a la casa; pero, sucedió lo inesperado, o quizás aquel ente lo hizo....Samuel salió corriendo tras su pelota que cayó a los pies de este personaje, él solo atino a recogerlo y levanto la mirada, se quedó perplejo y vi por primera vez el rostro de un condenado, salte, lo cogí y lo metí a la casa y los perros salieron a morderlo, solo escuche un ladrido sordo y entraron espantados; Maryluz mi esposa no cree en estas cosas, ella pertenece a una religión donde si no tiene explicación bíblica es del diablo y si estas enfermo vas al médico o la farmacia. en fin lo abraza y siguió jugando pero lo vi asustado, dejo la pelota y se puso a llorar desconsoladamente, se le aflojo el estómago es decir empezó a tener deposiciones constantemente y no quería comer, mi suegra dijo que se había asustado, entonces les conté lo que había sucedido y deduje que era la muerte, ellos en vez de prestarme atención se burlaron de mí, graso error; en Jauja mi tierra(lugar natal de donde nací)cundo alguien se asusta le pasan el cuy o el huevo para aliviar los dolores, pero acá en Arequipa los LLAMAN, es decir; ponen

sus ropitas en la cama como si fuera el niño y con unos caramelos lo llaman por su nombre, tentándolos con los dulces para que su almita entre a su cuerpito nuevamente.

Ya de noche Samuel estaba pálido y sentía que el niño se nos iba, así que llamamos a una curandera del lugar y al verlo dijo que era serio, cogió una manta y lo cernió (con una frazada lo movió para acomodar su estómago y puntos energéticos) y nos pidió orar por su salud, cosa que hicimos cada uno en su creencia, Yo sabía que ella, la muerte, iba venir a llevarse a mi chiquito y no lo iba a permitir, tenía un plan:

Iba a ponerme en los ojos la legaña de los perros para verlo con claridad y lo esperaría la media noche donde con su hoz pasaría a recoger a mi niño, allí negociarí; le pediría que me lleve a mí y le dé a ese niño la oportunidad de vivir, estaba decidido, hice guardia pero la preocupación y el estrés de la situación me traicionaron me invadió un profundo sueño que no me permitió estar alerta, fue cuando entre sueños escuche a uno de mis perros, era Lobo que ladraba diferente como si estuviera hablando y los vi..... el can estaba con la muerte, al salir Lobo me detuvo mordeándome en la pierna. Así pude ver parado en el dintel de la puerta como Lobito se iba con ella.

Ya de madrugada me despertaron, estaba en la cama extrañado de todo, pensé que todo era un sueño. Mi suegra me dijo que el perrito estaba muerto en el dintel de la puerta, Lo vi y por instinto corrí al dormitorio de Samuel, estaba todavía dormido de las manos de mi esposa, una paz invadió mi corazón y salí a enterar a mi fiel perro, al ponerme a pensar en ese episodio de mi vida reafirmo el célebre pensamiento de que el "Perro es el mejor amigo del hombre", en mi caso sé que la historia es cierta ya que todavía tengo la marca de la mordida y la tarde en que vendimos la casa para irnos a otra parte el cielo se oscureció rápido nuevamente y paso un señor extraño por la casa con su perro por detrás y lo raro es que mis otros tres perros solo atinaban moverle la cola.